

BASES

Este periódico se publica todos los días menos los festivos, repartiendo además, gratis una edición a los obreros.

Oficinas:  
Santo Diego de Cádiz, n.º 6  
Falleiros, en la misma casa.

# LA INFORMACION

PARA LOS OBREROS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

DESCRIPCION

En Cádiz, al mes, Ptas. 1.50  
Provincias, trimese 4.50  
Número del día 10 centimos.  
Anuncios a precios módicos, con extensa circulación, por insertarse en las ediciones que en su número se reparten gratis.

## DE PATOLOGIA FEMENINA

(HISTÓRICO)

—En fin, y por remate, y para que acabe usted de formar idea de lo que será ese hombre; a los dos meses justos de encargarse de la dirección de la fábrica apareció una mañana en todos los talleres de mujeres un cartelón, de tamaño de una sábana cama, con esta inscripción en caracteres como puños:

SE PROHIBEN TERMINAMENTE LAS ALFERECIAS

¡Así!... ¡De Real orden!! «Autoritate quo fungor»!!... ¡Porque me da la gana! ¡Porque no contento yo con mandar en jefe en todo lo temporal y lo eterno, se me ha puesto entre ceja y ceja mandar hasta en el sistema nervioso de cinco mil operarias!...

¿Conoce usted en toda la historia dictador ni tirano a quien se haya podido ocurrir, en un acceso de soberbia, ni arbitrariedad, ni atropello, ni despotismo semejante?

Y, por si el cartelito no estaba suficientemente claro, y para que, tras la promulgación de la ley, viniese la sanción penal, he aquí las excelentísimas señoras maestras de talleres diciendo de palabra a sus oyentes, estupefactas y boquiabiertas:—Conque ¿se habéis enterado?... Po ya lo saben ustedes para que no «pequeis» de ignorancia.

A la que le de una alferecía, lo mismo es gorré en sí, que ponerse er mantón; pasarse por la oficina der pagado, a recogé los jornales de la semana, y sentarse en su casa a esperá a que las ranas crían pelo, pa gorré a asomá la cabeza por los arreos de la fábrica.

—¿De modo que si le da a una...

—Po hija, ¡no tomarla!... En fin; como me lo contaron te lo cuento, y la que lo quia más claro... po que le eche agua y lo menee hasta que aclare.

Y como tales palabras te digan, tal razón te pongan, todo lo más humanitario y altruista que se me ocurrió pensar del señor director en cuestión fué que sería un hombre que comería los niños crudos.

Pues, señor, andando los días, corriendo los meses y rodando los años, hube de trabar conocimiento con nuestro perinculito director.

El mero conocimiento cristalizó a su debido tiempo en franca amistad por una y otra banda, y la amistad en confianza como dos hermanos.

Y mía fe, que yo no volvía de mi apoteosis. Porque o de cloba rapaz se había trocado en «vaso de elección» como el santo del libro de los Hechos de los Apóstoles, o los informes de él que a mí habían llegado eran pura calumnia; imposible, de otra manera, despotismo y hasta crueldad como la de la prohibición de las alferecias, en hombre de tan her-

moso corazón, «tan padre» de todos y cada uno de los operarios de su fábrica.

Y una mañana en que almorzábamos juntos, llegada que fué la hora del café, que es la de las confianzas e intimidaciones, se me ocurrió preguntarle, así, a boca de jarro:

—¿Y eso que yo he oído por ahí, de cierto cartel famosísimo que apareció una mañana en los talleres de la fábrica?

—¿El de las alferecias?

—El de las alferecias.

—Pues... nada; que es verdad. Que se me ocurrió prohibirlas de real orden, y prohibidas siguen.

—Pero...

—Déjeme hablar; que para sentenciar un pleito hay que oír ambas partes, y usted no habrá oído, seguramente, más que a los que dedujeron de ahí mi militarismo, mi arbitrariedad y hasta mi barbarie.

—Si no tanto...

—Sí, señor; tanto más cuanto. Sé todo lo que se dijo, y con razón después de todo, siquiera fuese espaciosa. La verdad es que el cartelito «se las traía».

IV

—Pues, sí, amigo lectoral: en los dos primeros meses de estar yo dirigiendo la fábrica salíamos, por lo menos, a alferecía por día. Un día, dos. Dos días, ninguna. Al siguiente, tres: la que llamar pudiéramos espontánea y dos por influencia o contagio... Y el revuelo consiguiente en el taller para sujetar en su pataleo a la atacada, aflojarle la ropa, traerle agua, darle friegas y cuantos remedios caseros se les ocurrían... Y que si «¡pobrecita!», y que si «¡er pajolero der novio tiene la culpa, con haberla dejao plantá!», y que si «¡er sinvergonzón der padastro, que la está jaciendo pasá una inquisición, y así está ella; que estaba como la hoja e la rosa y se ha puesto en tres meses que paese que la han gomita!», y que si «¡la mala lengua de la cuñá, que le ha levantao ese farso testimonio, que premita Jesú der Gran Podé que se le seque la campanilla!... y el llevarse ya todo el día todo el personal del taller de la ocurrencia con que si fué, con que si vino, y chimes y enredos, y los partidos a favor de la accidentada, o a favor del novio, de la cuñada y del padastro... las disputas consiguientes entre bandería y bandería, disputas que se resolvían en reyerta, alguna de las cuales remató en agerrarse por el moño las beligerantes... y, lo que decía la maestra Rocío: «¡Esto ya es una burlita y un chuleo, y esto es semenesté que se acabe, pero mu pronto!».

Con esta observación que llegué a hacer: que todas las atacadas del mal eran jóvenes, guapas, solteras e hijas de madres con predicamento de mujeres de bien... ¡Coincidencia más peregrina!.

La observación me hizo entrar en sospechas de que pudiera haber gato encerrado en el caso patológico, y llegó ya a colmar la medida de mis suspicacias y

«salpicaduras» el que una operaria, de cuya moralidad me habían zumbado los oídos, padeciese el ataque semanalmente, uno no más por semana, y precisamente el sábado...

Entonces pregunté, de soslayo y así como al descuido, «dejándome caer», como se dice por aquí...

Viendo que mis circunloquios y retóricas no producían efecto, me arraqué por lo rotundo y categorito, sosteniendo una interviú con la maestra Rocío.

Y la maestra Rocío, a quien llamaban con el remoquete de «La Pati», por lo claro y bien que «cantaba» cuando llegaba la hora de soltar la poderosa, y estaba deseando «un preludio» para hacer gala de sus «facultades artísticas», tomó el tono de mi pregunta y prorrumpió en este «cántico»:

*Estrofa primera*

Lo que toca a la madre, no es mujé que consienta ciertas cosas, porque e más honrá que una abeza... ¡Asín fuera la niña—¡que no lo es!—mi palabra que no la ofendo; pero a usted hay que decirselo tó! ¡Recontra!

*Estrofa segunda*

La madre está mu tranquila con que su hija esté en la fábrica, endeje las nueve de la mañana hasta las seis de la tarde, que se da de mano; porque sabe que aquí no hay señoritos, que es por donde espunta la pajolera de la zagala... ¡En el taller le han puesto la Paquetal...

*Estrofa tercera*

(Para «ejercerla», la maestra Rocío adopta un ademán de ingenua, rayano en lo beatífico. ¡No he visto nunca gesto de inocencia más bautismal!)

Como por mor de la mardita arferecía, se tiene que dí a su casa ca vez que le dá—y hasta en su coche y tó, que pa eso hay en la fábrica un señó directó que asín lo dispone—po la infelí, cuando se ve en la calle, pa que la pobre de la madre no se asuste ar verla entrá ar bentestate, po no se va a su casa. ¿Sabasté? Sino cuanquí conoció que le da er corazón que le va a dar la arferecía y se ha puesto a esperarla deje media hora ante, po le sale ar encuentro, y anlugá de acompañarla a su casa, po... se van a la venta Eritaña (este es un poné), a aguardar a que sea la hora de la salía de la fábrica.

Asín, como nsté comprende, se le ajorre a la madre un sinsabé, y una niña mocita no va sola por esas ventas, que alospué toas son jablaurias e la gente...

Y al estribillo,  
una purga sartando,  
quebró un lebrillo.

Por eso le decía yo a usted, días pasaos, con metáfora (lo cuál que usted o no me entendió o no me echó cuenta), que esto es ya una burlita y un chuleo, y esto se tenía que acabá ¡pero muy pronto!

V

Y persuadido, como llegué a persuadirme de toda la inmundicia que se encubría con el caso paradógico, discurrió

por mi mente la idea del cartelito; y como se me ocurrió, lo puse en práctica.

—¿Y en efecto se disminuyeron los ataques?

—¿Que si disminuyeron los ataques? En dieciocho años que van pasados, no ha vuelto a haber ni uno...

—¿Ni uno?...

—¡Pero ni medio!...

—Pues nada, ¡santo remedio! Cuando lo canonicé a usted, ya se sabe, abogado contra las alferecias.

JUAN F. MUÑOZ PABÓN.

## Leyendo y hablando

Leemos que las piezas averiadas del «U.C.52», han sido remitidas a Madrid, para su reconocimiento y fijar los días que pueden tardarse en reparar.

Si el casco estuviese «aboyado», ¿lo habrían mandado también?

Pero resultaría bien que una de las piezas se inutilizara o quedase mal refundida y el buque no pudiera salir en el plazo fijado.

¿Qué se haría entonces?

¿Se enviarían otra vez las piezas a la Corte?

Un periódico de la Corte, publica una caricatura, «bromeándose» con la figura del ministro de Marina señor Flores y dice:

—¿Qué buscas?

—Al ministro de Marina que se me ha perdido.

—¿No estará dentro de la SALBADORA?

Querido colega: Usted ha querido ponderar la pequeñez del flamante ministro, pero ha «cerrado» (sin h), dándole una grandeza superior.

Porque lo de la «beeee...» ¿No cabía el salvado en la salBadera?

El ex-Rey Constantino de Grecia, ha sido objeto de manifestaciones simpáticas y hostiles, a un mismo tiempo, la noche de su llegada a Lugano.

Como consecuencia de ellas, el desdichado exmonarca, recibió una «dulce» caricia que le hizo ver las estrellas.

No lo creemos difícil, porque si era de noche...

Dice un colega que la ex Reina Ranavaló, de Madagascar, ha muerto bajo un hermoso cielo y entre flores...

¿Sería al aire libre?

SILENCIOSO.

AVANCE ESTADISTICO

## La cosecha de este año

Del avance estadístico pedido telegráficamente a los ingenieros jefes de las secciones agronómicas por la Dirección general de Agricultura, Minas y Montes, y aún cuando sujeto a variaciones por accidentes meteorológicos, de las producciones de trigo, cebada, centeno y avena, resulta que la cosecha de trigo ascen-

derá, aproximadamente, a 38,375.937 quintales métricos; la de cebada, a quintales métricos 1.657.235; la de centeno, a 7.056.250 quintales métricos, y la de avena, a 4.796.898 quintales métricos.

Comparando estos datos con las cosechas anteriores, resulta que si bien la de trigo será inferior a la del año último, es superior a la de los años 1912, 13, 14 y 15.

La de cebada será inferior a la de los dos últimos años; pero superior a la de los de 1912, 13 y 14.

La de centeno viene a ser casi igual a la de los tres años pasados, y la de avena, mayor que la del año último.

### Sucesos locales

En la Inspección de Vigilancia se presentó denuncia por un conductor de carruajes respecto a que un individuo había ocupado el coche, y después de negarse a pagar el importe le maltrató de obra.

El guardia municipal José Candón dió cuenta a su jefe de que al entregar dos citaciones en la calle de Churruca, fué insultado groseramente por las citadas.

Soledad Piñero López, denuncia que encontrándose en el domicilio de Carmen Rivero Marianela, por haberse puesto ésta enferma repentinamente, le fué sustraído un pañolón de crepón, ignorando quien sea el autor.

Fuó detenido un individuo porque en estado de embriaguez promovió escándalo, negándose a decir su domicilio e insultando a la guardia municipal.

También fueron detenidas cuatro mujeres que en el Campo del Sur núm. 1 se maltrataron de obras.

### Cosas españolas

Después de llevar en puerto español, unos diez días el submarino alemán «U-C-52», venimos en consecuencia a sacar, que las piezas averiadas «han sido remitidas» a Madrid, para que allí se dictamine sobre el tiempo preciso para repararlas.

Nosotros, quizás lerdos en la materia, creíamos que esas apreciaciones podían hacerse en los arsenales, donde «deben» existir técnicos con suficiente criterio para apreciar una cosa así; pero vemos, desgraciadamente, que en la plaza de la Cebada, de la corte, deben existir mejores mecánicos o ingenieros navales, que en el Arsenal de la Carraca.

Lo lamentamos, porque con el tiempo el Manzanares podrá hacer la competencia al Océano Atlántico, y lo que es hoy villa y corte, tendrá con el tiempo y la paciencia necesaria, nuestros tan pleiteados Depósitos francos, constituyendo para ella un emporio, un venero de riqueza, muy superior al gaditano.

Pero en medio de todo esto, se nos ocurre pensar, que si el buque en cuestión pudiera (conste como sola suposición) reparar sus averías en 48 horas ¿qué hubiera resultado con las dilaciones tenidas, al ir y venir de unas piezas, deseosos todos de curiosear, y la siempre burocrática tramitación española?

El «U-C-52», habría estado quince

días, un mes, o aun más, sujeto en un arsenal español, sin beneficio para nadie y posiblemente, causándonos perjuicio, por las consecuencias que su forzosa estancia podría traer.

«Se dice» que el submarino alemán citado, no saldrá más; pues entonces ¿a qué se debe esa expedición de piezas a Madrid?

Además, la tripulación hubiera sido internada y no tendría abordo aquél, una guardia permanente de sus mismos marineros.

Lógicamente pensando, creemos que el «52» citado, ha caído en brazos de la terrible tramitación española, que suele hacer dormir el sueño de los justos a muchas cosas.

Pero no faltará quien le saque del letargo.

EMECEBÉ

## PIANOS

Marca R. Maristany

A plazos  
y al contado

Informes: M. Corón.-M. Rancés, 20

### Misa de Requiem

Ayer mañana a las nueve en la Capilla del Colegio de Jesús, María y José, se celebró Misa solemne de Requiem y Responso en sufragio del Excmo. Sr. D. José María Rancés, Obispo que fué de esta Diócesis.

Dichos sufragios eran aplicados por la Comunidad, Hijas de María y alumnas del Colegio.

La Capilla lucía profusa iluminación de cera.

Ofició el Augusto Sacrificio de la Misa el M. I. Sr. D. Antonio García Cosano, Lectoral de la Santa Iglesia Catedral y secretario de la Vicería Capitular, ministrado por los señores Bonassi y Corvera.

Terminada la Misa, se cantó un Responso.

Por los Sres. D. Victorino Elías, contralto de la Santa Iglesia Catedral; don Jerónimo Posada y don Antonio Priego, acompañados al armonium por el beneficiado de la Santa Iglesia Catedral don Luis Galván, la Misa y Responso de D. M. Haller.

Al acto asistieron el R. P. Paul Rubio, don Manuel Silóniz, hermano político de S. E. R., sus sobrinas, familias de las alumnas, éstas e Hijas de María.

También asistieron numerosas Hijas de la Caridad de las diferente Casas benéficas y la Comunidad del Colegio.

Reiteramos a la distinguida familia del finado Prelado nuestro más sentido pésame

### NOTICIAS DIVERSAS

Se ha recibido en este Gobierno civil, Real orden confirmando a don Antonio Moncillo Cayón, en el cargo de maquinista de la fábica de la estación de Sanidad del puerto de Cádiz.

Los gobernadores civiles de Ciudad Real, Granada, Segovia y Toledo, comunican haberse posesionado de sus res-

pectivos cargos, en el que se ofrecen al de esta provincia en todo aquello que con el servicio público se refiere.

Ha sido declarado cesante don Juan Cortés Cárdenas, del cargo de maquinista de la estación de Sanidad del puerto de esta capital.

Ha sido nombrado don Fernando Santamaría y Suso, celador inspector de la estación sanitaria del puerto de Las Palmas, para el cargo de maquinista desinfectador del de Cádiz.

Don Justino Bernad comunica a este Gobierno civil, haberse hecho cargo del destino de director general de contribuciones.

El Juzgado de primera instancia de Cádiz, interesa la presentación, para ser recluido en la cárcel, de José Guilloto Rodríguez, procesado por atentado.

Con motivo de las obras de ornamentación que se están realizando en el interior de la Capilla del Nazareno, han quedado suprimidos los cultos anunciados para los días 22 y 29 del actual.

La Universidad Literaria de Granada remite para su entrega al interesado título de Licenciado en Derecho expedido a favor de don Federico Sánchez Pece, natural de Benaocaz.

Ayer por la tarde visitó al Sr. Gobernador civil el decano de la Facultad de Medicina don Celestino Párraga Acuña.

La Alcaldía de Cádiz como tenía interesada la Comisión Provincial, remite a este Gobierno civil copia de escritura de mandato que presentara don Matías Carraseo Ortiz Villaño, para acreditar su personalidad como reclamante contra la instalación de una freiduría en la casa calle de Soprani: 11.



Se ha puesto  
a la venta

ENCUADERNADA EN  
RÚSTICA AL PRECIO DE

UNA PESETA

LA PRECIOSA NOVELA

## Entre dos almas

ORIGINAL DE M. DELLY

ENTRE DOS ALMAS, por su deliciosa, interesante y fina belleza, resulta hermana gemela de MAGALI, del mismo autor y obtendrá seguramente tanto éxito como ella.—ENTRE DOS ALMAS es el volumen tercero de la Biblioteca Moderna de Novelas Selectas, que con gran éxito viene publicándose.

LOS VOLÚMENES PUBLICADOS SON:

- 1.° MAGALI :: :: :: :: ::
- 2.° SUEÑO DE AMOR ::
- 3.° ENTRE DOS ALMAS

Se venden encuadernados en rústica, en las librerías, a UNA peseta cada volumen

Se remiten por correo, previo recibo de su importe, más un real por certificado, en giro postal ó sellos, dirigido al editor J. PRATS ANGUERA, calle Bertrán, 36 — BARCELONA

El periódico madrileño «A B C», publica en su número llegado ayer el retrato de nuestro respetable amigo el fundador del «Diario de Cádiz».

### Notas municipales

Al Sr. Delegado de Hacienda se le comunica determinaciones que se llevaron a efecto en la casa Suárez de Salázar número 14.

D. Andrés Abrales Eguis, pide licencia para colocar un toldo en Puerto Chico núm. 9.

La Diputación provincial solicita se forme expediente para el ingreso en el Hospicio de Rufina González García.

Don Manuel Romero solicita licencia para obras en la calle García Camero, 27, y Sagasta, 36.

El Ilmo. Sr. D. José García Deulofeu, se ofrece a la alcaldía, en el cargo de Vicario Capitular (S. V.)

### SECCION MARITIMA

Servicio de vapores entre Cádiz, Puerto Real y Carraca  
De Puerto Real para Cádiz:  
8 de la mañana y 1:30 de la tarde.  
De Cádiz para Puerto Real:  
10 de la mañana y 2 de la tarde.  
De Puerto Real para Carraca:  
6:30 de la mañana y 2:45 de la tarde  
De Carraca para Puerto Real:  
7:15 de la mañana y 4:45 de la tarde.

Urbana de Ubiña.—Marquina (Vizcaya).—Aguas azoadas. Especiales para las enfermedades del aparato respiratorio.—Pidanse memorias y guías. Se remiten gratis.—Servicio de automóviles desde la estación de Deva.